

Escena VI.

EL IMPROVISADO COMENDADOR, QUE NO ES OTRO QUE CARLOS, PASADOS UNOS INSTANTES, ABRE UN OJO. Y EL OTRO. COMPRUEBA QUE LE HAN DEJADO COLGADO, LITERALMENTE.

TRAMOYA.- ¡Eh, chicos! ¿Dónde os habéis metido? ¡Eh! ¡Bajadme de aquí! ¿Chicos? ¡Muy gracioso, ha sido muy gracioso! ¡Me parto la caja! ¿Y ahora queréis bajarme de aquí? ¡Ya está bien la broma! ¡Eh! ¡Bajadme de aquí ahora mismo! ¡Desgraciados, como no me bajéis de aquí inmediatamente, os juro que os vais a enterar!

(UNA VOZ SUENA A LO LEJOS.)

AGENTE.- ¿Hola? ¿Hay alguien? ¿Hola?

TRAMOYA.- ¡Sí! ¡Aquí! ¡Aquí, en el escenario!

AGENTE.- (ASOMANDO.) ¿Se... Se puede?
(EL AHORCADO LE OBSERVA DETENIDAMENTE, SIN QUE REPREA AÚN EN ÉL.)
Vengo por lo del anuncio. Soy de la inmobiliaria Tecnicasa.

TRAMOYA.- ¿Qué anuncio?

(EL AGENTE MIRA A TODOS LADOS, SIN PERCATARSE DE DÓNDE PROVIENE LA VOZ.)

AGENTE.- El... el anuncio del periódico poniendo en venta este edificio.

TRAMOYA.- ¿Cómo? ¡Traición, traición! ¡Bájeme de aquí inmediatamente!

AGENTE.- (AL VERLO, GRITA.) ¡Ah! ¡Socorro!

TRAMOYA.- No se asuste, hombre, que no estoy muerto. Y ayúdeme a bajar.

AGENTE.- (RIENDO, NERVIOSO.) ¡Vaya recibimiento! ¡Muy teatral, sí señor, muy teatral!

TRAMOYA.- Tengo unos compañeros muy bromistas, sí.

AGENTE.- Le han dejado colgado, ¿me sigue? Colg...

TRAMOYA.- ¿Quiere dejar de reír de una vez y ayudarme a bajar de una vez?

AGENTE.- Sí, sí, por supuesto, por supuesto. Es que es tan... peculiar...

(EL AGENTE LE TIRA DE LOS PIES.)

TRAMOYA.- Así no, hombre. Suelte la cuerda.

AGENTE.- ¿Ésta? Sí, sí, claro. La cuerda. Cómo no se me había ocurrido... La cuerda.
(SIGUE LA CUERDA HASTA EL EXTREMO, SITUADO EN EL DESEMBARCO.)
Tiene un buen nudo...

TRAMOYA.- Marinero.

AGENTE.- (RIENDO.) Claro, como está colgado del palo mayor...

TRAMOYA.- No sea burro, hombre. Todos los nudos y aparejos escénicos proceden del desarrollo de los navíos, allá por el siglo dieci...

(CAE BRUSCAMENTE, AL SOLTARSE LA CUERDA.)

¡Qué bestia! Despacito, caramba, despacito.

AGENTE.- Perdón, perdón. Se me escurrió. ¿Se ha hecho daño?

TRAMOYA.- (RENQUEANTE.) Déjelo, no es nada. ¿Qué era eso del anuncio?

AGENTE.- (DÁNDOLE UN PERIÓDICO.) Aquí lo tiene, en la página 32.

TRAMOYA.- (LEYENDO.) "Se vende el Teatro Europa. Edificio en buen estado, apto para oficinas. Interesados pueden ver el inmueble en la calle Principal, sin número. Información en el teléfono..." ¡Pero esto es el fin!

AGENTE.- ¿A ustedes no les habían dicho...?

TRAMOYA.- Nada. Ni una mísera carta del ayuntamiento...

(SUENAN UNOS GOLPES DESDE EL BAÚL.)

Debe ser la competencia, y no me extraña, en esta zona. ¡Pase! Esta abierto.

FUNCIONARIA.- (DENTRO.) Está cerrado. Por favor, ayúdenme.

TRAMOYA.- (DIVERTIDO.) Suena dentro del baúl. ¿No será otro fiambre? Porque esto parece la Casa del Terror.

FUNCIONARIA.- (DESDE DENTRO DEL BAÚL, GOLPEANDO DE NUEVO.) ¿Hola?

TRAMOYA.- ¿Qué demonios...?

(CARLOS ABRE EL BAÚL, Y LA FUNCIONARIA SE ENGANCHA ÁVIDAMENTE A SU CUELLO.)

FUNCIONARIA.- (SIN SOLTARSE, AL BORDE DEL LLANTO.) ¡Gracias! ¡Gracias, gracias, gracias!! Me ha salvado la vida.

TRAMOYA.- (ZAFÁNDOSE DE LA MUJER.) Bueno, buen, bueno... No es para tanto.

FUNCIONARIA.- (SALIENDO DEL BAÚL, VUELVE A ABRAZARSE A CARLOS.) ¿Qué no? Me han secuestrado, me han encerrado, me han robado una notificación ¡del ayuntamiento!, me...

TRAMOYA.- ¿Una notificación?

AGENTE.- Ya era raro que no recibieran la notificación, y siguieran sin enterarse aquí de nada.

FUNCIONARIA.- Pero, ¿usted es del teatro?

(SE SUELTA BRUSCAMENTE, Y COMIENZA A ABOFETEARLE Y DARLE PATADAS.)
¡Suélteme! Pero qué se han creído... ¡Ladrones! ¡Secuestradores! ¡Asesinos! ¡Les denunciaré a la policía!

(SALE ARRASANDO CON CUANTO PILLA A SU PASO. EL AGENTE CONTEMPLA LA ESCENA RIENDO DIVERTIDO.)

TRAMOYA.- ¡Pero yo no...!
(REPARANDO EN EL RISUEÑO AGENTE.)
¿Y usted de qué se ríe?

AGENTE.- ¿Yo? De nada, nada. No me río, no me río.
(SE LE ACERCA CARLOS, AMENAZANTE, Y COMIENZA A BUSCAR LA SALIDA, ANDANDO HACIA ATRÁS.)
Creo que será mejor que vuelva en otro momento...

(DESAPARECE, MÁS QUE AL PASO, EL AGENTE INMOBILIARIO.)

TRAMOYA.- Mejor no vuelva. ¡Puede encontrarse con muertos reales! ¡Y con fantasmas!
(EL HUMO COMIENZA A INVADIR EL ESCENARIO. SE ECHA SOBRE LOS HOMBROS UNA CAPA DEL PERCHERO.)

¡Fantasmas! ¡El espíritu de mi padre en armas...! ¡Esto no va bien! ¡Sospecho alguna mala pasada...! ¡Quisiera que hubiese llegado ya la noche...! ¡Hasta entonces, silencio, alma mía! ¡Los actos criminales surgirán a la vista de los hombres, aunque los sepulte toda la tierra!

(ANTE ESTAS PALABRAS DE HAMET, ENTRAN HORACIO Y MARCELO.)
¡El aire muerde furiosamente! ¡Hace mucho frío!

HORACIO.- *¡Es un aire sutil y penetrante!*

HAMLET.- ¿Qué hora es?

(...)